

parte, se muestra que el Milani laico, aun secular, que apenas habla de catequesis ni espiritualidad y se sumerge en batallas sociales y políticas, sin embargo está enredado en una búsqueda personal, no tanto teológica, cuanto espiritual e incluso teofánica. Por lo cual no cabe una

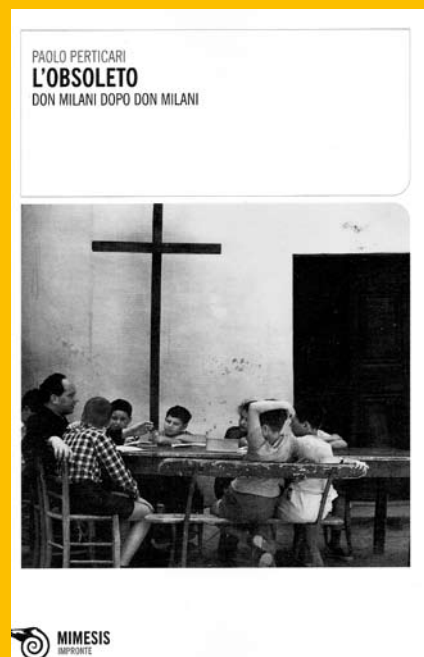
lectura simplemente profana de Milani; secular, si acaso, como veremos, y de una secularidad sagrada (...)

[Es imposible reproducir aquí las 15 páginas-guía de quien ha cuidado cada línea y cada nota de esta edición de 478 páginas.]

¿Qué queda de don Milani en el capitalismo global? (Epílogo)

Paolo Peticari

Prof. Asociado de Ciencias de la Formación
Universidad de Bérgamo



“Recibí el libro *Lorenzo Milani maestro cristiano. Análisis espiritual y significación pedagógica* de José Luis Corzo de manos de Giovanni Catti a mediados de los años 80. Su sueño era hacer que lo publicara algún editor importante, ya que era la primera vez que nos encontrábamos frente a un estudio científico, articulado y riguroso, fundamental para interpretar y tratar de comprender la manera de ver el mundo de don Lorenzo Milani. Ya entonces me parecía, por ciertos aspectos, que

íbamos con retraso en la difusión del trabajo de Corzo. Y a partir de aquellos años hasta hoy, muchas veces, en más de una ocasión y con personas diversas, me he visto hablando y promoviendo la traducción de este texto, sin ningún resultado. Hoy, por fin, puede leerse en lengua italiana (...)

Por un lado, nos alegramos con júbilo; han hecho falta 26 años para llegar hasta este momento y valía la pena. Por otro lado, sin embargo, no podemos menos de preguntar y preguntarnos por qué tanto retraso. Pues bien, esta pregunta no se puede separar de la respuesta a otra más fundamental, que no aparta nuestra atención del libro de Corzo, sino que a escondidas la provoca, junto a nuestra mirada, a ir más allá: ¿por qué seguir leyendo a don Milani en este tiempo del capitalismo global? O incluso –y vendría a ser a fin de cuentas lo mismo– preguntar ¿qué queda de don Milani en la tempestad de la globalización financiera que inunda hoy la sociedad y la transforma en sociedad del saber? La respuesta a estas dos preguntas es simple y única. Queda todo. Se debe continuar leyendo a don Milani en la historia de este pre-

cado a la memoria de Ernesto Balducci en el municipio de Zungliano. Su creador y animador cultural, el párroco don **Pierluigi di Piazza** hizo una entrevista al autor del libro ante más de 200 personas. A esa misma hora del día 9 fallecía muy cerca de allí la joven **Eluana Englaro**, de la que se habla en el caso abierto de este mismo número de *Educar(NOS)*.

La cuarta presentación se realizó el día 10 en la ciudad de Mestre, la tierra firme de Venecia, en el centro cultural Casa de la Hospitalidad (personas sin techo) con la intervención de **Cristina Oriato** de la Asociación Éxodo (cristianos de base) de Venecia y **Chiara Puppini** de la Fondazione Pellicani para la política territorial de izquierda, más **Angelo Favero**, sacerdote y director de un Liceo clásico.

La quinta, el 12 de febrero, en el aula magna de la Facultad de Ciencias de la Formación de la universidad de Bolonia. Allí intervino mons. **Giovanni Catti**, origen de la publicación de este libro en italiano, junto a **Enzo Morgani**, director de la Licenciatura de Magisterio y la asistencia especial de **Adele Corradi** y de **Giorgio Pecorini**, bien conocidos de *Educar(NOS)*.

La última presentación se realizó el día 13 en Florencia, en la Abadía Fiesolana de los escolapios, hoy sede también del Instituto universitario Europeo. Intervino el teólogo y biblista **Gian Domenico Cova**, junto a Giorgio Pecorini y el autor, presididos por el presidente de la Fundación E. Balducci, **Giuseppe Buonsanti** y bajo el título: *La herencia de don L. Milani en tiempos de la aldea global*.



La fallida traducción de este libro engancha, como tipo de problemática, con el descenso de estudio y de lectura de don Milani, que hoy están en su mínimo histórico. ¿En su mínimo histórico o destinada a descender todavía más abajo? Cosa rara. Porque el interés por la figura de Lorenzo Milani (1923-1967) aparece hoy todavía muy alto. Pero su obra como sacerdote, escritor, educador, artista, intelectual —aunque esta última palabra ambigua no le hubiera gustado nada a don Lorenzo— ha corrido la misma suerte que la obra de esos autores citados y aludidos mucho más que leídos o estudiados (...) Asistimos en estos años a un deterioro del análisis espiritual y del significado pedagógico de don Milani (...)

La obra de Lorenzo Milani se puede comparar con la de Antonio Gramsci. Y no sólo para decir que don Milani es el Gramsci de la iglesia católica. Sino también, en lo específico, para decir que corre su misma suerte. Diferentes iglesias, la misma suerte. Entonces, desde este punto de vista, valdría la pena que tal suerte, don Milani, la pudiera correr hoy hasta el fondo. Y, como a Gramsci, ya ignorado en Italia, lo estudian a nivel internacional estudiosos críticos del capitalismo global o adherentes al *cultural studies*, de forma que ayudan a retomarlo también en nuestro país, así don Milani, a los 40 años de su muerte, sobre las huellas del destino de Gramsci, podría hallar su relanzamiento (expresión que suena bien junto a su nombre, como al de Walter Benjamin y al de pocos más de los grandes del Novecientos), gracias a una elaboración y una reinterpretación de su obra realizada precisamente a partir de un punto de vista análogo (...)

Su voz poco conocida podría resonar para denunciar las consecuencias para la sociedad de hoy de la existencia de imperios financieros tan amplios, como los de las multinacionales, que se entrelazan con la industria del armamento, con el monopolio mundial de la editoriales, de la prensa, de la radio y de la televisión, y que están entre los máximos responsables de ese sistema mediático, cuyo impacto tiene efectos terroríficos sobre la facultad de palabra de cualquiera, sobre los sentimientos, las emociones, la vida espiritual, el creer en cuanto tal. Un sistema que ha desencadenado una época de tibieza y de descrédito generalizado como pocas en la historia. Sobre todo porque esto sucede sin transparencia y sin respuesta educativa alguna. ¿Cómo podemos afirmar que vivimos en una democracia, cómo podemos hablar de verdadera ciudadanía, si ni siquiera sabemos lo que se hace en nombre de esta democracia y de esta ciudadanía? La irresponsabilidad de los mass-media y de la industria cultural —su impacto devastador sobre el hombre, la sociedad y el ambiente— está generando un proceso manipulador y coercitivo que conduce a la monofrma unidimensional de una razón y de un lenguaje dominante configurados para producir y estructurar las películas, los telediarios, los documentales, la publicidad, los objetos temporales industriales. Un reloj universal que configura el ser y el tiempo de la entera programación televisiva por la incidencia que tiene en la producción y en la financiación global.

Pues bien, leyendo a don Milani hoy todavía se puede sentir la soledad de su voz que habla con los alumnos de su escuela de Barbiana, afirmando repeti-

sente porque de don Milani queda todo. Aunque sin embargo, y no obstante que la respuesta sea neta, no es evidente y por eso se ha de articular y argumentar (...) Desde mi punto de vista don Milani más que superado, es ignorado.